



# EL ECO DE CARTAGENA

ANO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12008

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula —Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero —Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 15 DE NOVIEMBRE DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumarlin 61; y J. Jones, Panbourg-Montmartre, 31.

## Barbarie

Leyendo la crónica negra que publica la prensa, se siente repugnancia grandísima mezclada de temor. La gente maleante campa por sus respetos y donde quiera se encuentra un matón dispuesto á esgrimir la navaja contra el primero que le obstruya el camino, con ó sin intención.

Ayer fué en la capital de la provincia. Un hombre honrado perdió la vida por desairar á un bárbaro negándose á pagarle una copa. Anteayer fué en un pueblo del Norte donde un forajido la emprendió á puñaladas con un curioso que presenciaba el esquiteo de un burro ó una mula. El lunes fué una gavilla de ladrones, que aprovechando la normalidad por que atravesaba Barcelona, con motivo de las elecciones, intentaron un golpe de audacia contra una joyería, pretendiendo saquearla á la vista de todos, á la fuerza, renunciando á la ocultación y al sigilo de que se valen los ladrones cuando realizan una fechoría.

Dá miedo lo que ocurre; ya raya en la imprudencia salir á la calle indefenso, pues al volver una esquina ó al penetrar en una casa, se puede tropezar con un ladrón ó un asesino ó con los dos en una pieza, poniendo en peligro el bolsillo y la vida.

La célebre frase de O'Donnell va siendo verdad: vivimos en un presidio suelto, y en cualquier desconocido que encontramos al paso podemos sospechar un presidiario.

El fenómeno es digno de estudio. Es más, reclama que se estudie para remediarlo, porque si no habría que decir que no existe en España la seguridad individual y que en vez de vivir en una nación civilizada vivimos en el Riff.

El aumento de la criminalidad

es evidente. El crimen se propaga en número, pero también en crueldad. Por cada homicidio pasional que se registra, se registran diez originados por cosas baladíes, una copa, una deuda de diez céntimos, una palabra dicha en son de broma, una apuesta barbara sobre si el garrote que usa un desalmado podrá ó no de un golpe romper una cabeza.

Actualmente se celebra en una Audiencia una vista en causa de homicidio, en la cual el reo mató á un hombre que le debía diez céntimos. No hace mucho apostaron dos jayanes á que uno de ellos mataba al primero que pasara de un cachiporrazo. ¡Y la apuesta era dos reales!

Todo esto constituye una vergüenza y es preciso que cese. Lo piden con entera justicia los hombres honrados que pagan más que pueden para sostener los servicios, uno de los cuales, el que debe ser con preferencia atendido, es el de conservar la hacienda y la vida.

## CURIOSIDADES

Las joyas de la familia imperial de Rusia constituyen una de las colecciones más valiosas del mundo; sólo la gran duquesa Olga, que es una niña, posee piedras preciosas por valor de veinticuatro millones de pesetas.

Todas las joyas de la familia están depositadas en una fortaleza cuya guardia la forman ciento ochenta oficiales retirados del ejército. Estos reciben muy buen sueldo, y no se admite en la guardia más que aquellos que tienen bien acreditado su valor y su honradez.

Parte, sin embargo, de las joyas del Zar se conservan en distintos Bancos de Londres y de París, como precaución en caso de que ocurriera algún movimiento revolucionario en Rusia.

El tesoro de la familia real italiana está oculto en las bóvedas subterráneas de una fortaleza situada en una pequeña isla en el Tiber.

Las joyas de la familia de Alemania se guardan en uno de los palacios imperiales:

pero no todas, pues muchas de ellas están con las rusas, depositadas en Bancos extranjeros.

Sorprenderá á muchos saber que el príncipe de Bulgaria posee piedras preciosas por valor de unos treinta y seis millones de pesetas.

Las guarda en un castillo á orillas del Danubio.

El rey de Serbia tiene también depositadas la mayor parte de las alhajas en el extranjero, principalmente en Londres, París y Viena. Posee algunos diamantes muy hermosos que no tienen rival en ninguna corte de Europa, y un collar de rubíes por el cual dieron una vez de ompeño cerca de tres millones de reales.

La reina Victoria de Inglaterra era la de menor estatura del mundo. Sólo tenía un metro 58 centímetros, y pesaba 78 kilos. La reina europea más alta es Guillermina de Holanda, cuya altura es de un metro 78 centímetros y pesa 69 kilos.

Durante el siglo pasado se han perdido en la conquista del Polo Norte 400 vidas, 850 millones de pesetas y 200 buques, sin obtener resultado alguno.

Con motivo de la adopción de la electricidad como fuerza motriz para los tranvías, han sido desechados por el servicio algunos miles de coches de los antiguos, y para ellos parece que no se encuentra aprovechamiento.

No sucede lo mismo en otras partes, donde los coches viejos de tranvía son muy solicitados, y se usan ya para viviendas, ya para formar con ellos casitas de campo ó de posca, pabellones de caza, etcétera.

En los Estados Unidos, entre cada tres miles de ellos en el campo y en la playa, que sirven de habitación, casi siempre temporal, á los bañistas, á los pescadores ó á los cazadores.

Tienen la ventaja de que, enganachándolos unas mulas, se los puede llevar de un sitio á otro.

En algunos sitios disponen cuatro coches formando un cuadro y dejando en el centro un patio que se cubren con un toldo.

Uno de los coches sirve de cocina, otro de comedor y los otros dos de alcobas.

En otros sitios se ven casas formadas por cinco ó más coches de tranvía puestas en fila, y cada coche hace las veces de una habitación.

Se les quita los bancos, se los decora y se les amuebla convenientemente, y resultan casas muy baratas y además muy transportables.

El primer telegrama enviado por cable que dió la vuelta al mundo, fue puesto en Nueva York.

Atravesó una distancia de 52.000 kilómetros, tardando cuarenta y ocho minutos en recorrerla.

Entre los muchos productos raros del Africa Austral, figura una madera que tiene la propiedad de hacer estornudar. No se la puede cortar con sierra sin que el polvillo que produce la herramienta suba á la nariz y produzca en él los mismos efectos que el rapé.

Igual sucede cuando se le cepilla.

Es una madera excesivamente dura, de color pardo claro y de grano muy unido; es insustituible para diques, muelles y demás construcciones que tienen que resistir mucho al agua ó al tráfico de carros, pues además de no desgastarse, resiste mucho debajo del agua.

No hay insecto, gusano ni marisco que se acerque á ella; su gusto es un extremo amargo.

## YA ERA HORA

Con este título publica «El Ejército Español» un suelto manifestando la satisfacción que le inspira la conducta seguida por el capitán general de Cataluña el pasado domingo con motivo de las elecciones.

Dice así el colega:

«Es ya intolerable lo que viene sucediendo en Barcelona siempre que el matón pone en contacto la fuerza pública con los catalanistas en agitación; por eso no podemos menos de aplaudir calorosamente la resolución adoptada por el general Bargés de no tolerar por más tiempo que el uniforme del Ejército sea blanco de las groserías de la gente levantisca.

Nos ha parecido lo que viene sucediendo muy bien que los desmanos no pasasen de que se batieran el cobre entre sí, catalanistas y unitarios, de cualquiera color político que sean, con tal que se manifesten estos últimos en favor de la intangibilidad de la Pátria, las autoridades los dejen en relativa libertad de ventilar sus diferencias con las armas en la mano, y aun si fuese posible que indirectamente se apoyara á los

que defienden la causa de la nacionalidad contra los que la combaten; pero desde el momento que debiendo hacer uso de la fuerza el Ejército sale á la calle, está perfectamente dispuesto que se oprima con mano dura todo insulto, toda provocación, todo acto impetuoso que se cometa.

Hay que acabar con los silbidos, con los denuestos, con las insolencias aguantadas atrás al brazo, sin tener en cuenta que en cada ocasión de estas se tira al arroyo un jirón de los prestigios del Ejército y se derriba un trozo del pedestal sobre que se afirma el principio de autoridad.

Conocemos lo muy bastante al general Bargés, digno capitán general en la actualidad de Cataluña para estar firmemente persuadidos de que si se le obliga, ha de imponer tal correctivo, que no han de quedar ganas en la porvenir á catalanistas decalmados, de faltar á los respetos que se deben á la representación del Ejército.»

## LA HUELGA

En el tren corto de esta mañana ha llegado á esta ciudad el Sr. Gobernador de la provincia, á fin de hacer un nuevo intento para solucionar la huelga de cargadores de Santa Lucia.

Al efecto, convocó á los patronos para celebrar una conferencia, la cual se ha celebrado á las once en el salón de sesiones de la municipalidad.

El señor Moral excitó á los reunidos á que buscaran una fórmula de avenencia, manifestando que estaba dispuesto á hacer —como siempre— las gestiones necesarias para que terminara el estado anormal en que se encuentran las relaciones entre obreros y patronos.

Estos, agradeciéndole sus buenos oficios, le han manifestado la imposibilidad de acceder en absoluto á las exigencias de los huelguistas; y después de larga discusión, en la que, apartándose de las conveniencias económicas, se ha invocado el patriotismo y la generosidad de sentimientos, se han avenido los patronos á conceder el jornal de once reales exigido y aumentarlo hasta doce en el verano, siempre que los obreros se avinieran á aumentar media hora la jornada.

Con estas impresiones, el Sr. Moral se trasladó á la Alcaldía, en donde celebró una conferencia con una comisión de huelguistas, los cuales le anunciaron que la

propósitos, giraban en su cerebro; era una lucha tremenda, implacable.

Augustinowicz miraba al amigo con una expresión desesperada, casi estúpida; sentía el deseo de apalearse á sí mismo, de tirarse de la orejas, de egerse por las solapas y echarse á la calle.

De improviso Schwarz se irguió. Su cara contraída expresaba toda su desesperada resolución.

— Augustinowicz.

— ¿Qué quieres?

— Debes ir en seguida á casa de la señora Witzberg y decir á Lula que me caso, que el matrimonio se celebrará dentro de un mes, y que nunca la volveré á ver... nunca ¿has comprendido?

Augustinowicz sin contestar una palabra tomó el sombrero y salió.

Malinka le recibió, mientras Lula había pasado á la habitación próxima para poder oír sin ser vista.

Malinka, á quien la precedente conversación con Lula había calentado un poco la cabeza, estrechó sonriendo y con mucha efusión la mano de Augustinowicz, el cual por esta vez no correspondió con su acostumbrada vivacidad.

— Ha hecho usted muy bien en venir, tengo muchas cosas que decirle.

— También yo tengo mucho que contar, —repuso Augustinowicz.— Vengo como embajador.

— ¿De Schwarz?  
— De Schwarz.  
— ¿Cómo está?  
— Sigue enfermo. ¿Ha estado aquí Pelski?  
— Sí, y precisamente de él, quería hablar á usted.

— Ya escucho, señorita.  
— Ha pedido la mano de Lula.  
— ¿Y qué?  
— Se la ha negado. ¡Señor Adán! No ama más que á Schwarz, y no quieres á otro mi buena y querida Lula.

Reinó un breve y absoluto silencio. Finalmente Augustinowicz con voz temblorosa y desgarrada, dijo:  
— Lula no podrá ser nunca la mujer de Schwarz.  
— ¡Señor Adán!  
— Schwarz... ha dado ya su palabra á otra... se casa.

La noticia tuvo los efectos de un rayo para las dos jovenitas. Un silencio doloroso sucedió; después, de improviso abrióse la puerta de la habitación inmediata y Lula entró en la sala.

Tenía la cara encendida por el orgullo de mujer ofendida, sus ojos soberbios lanzaban relámpagos. Le parecía que todo aquello que su corazón encerraba de santo y buen hubiese como saído en el lodo.